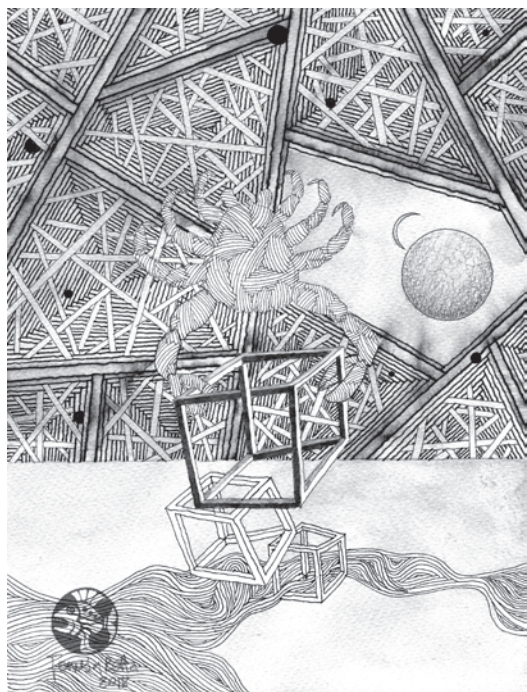


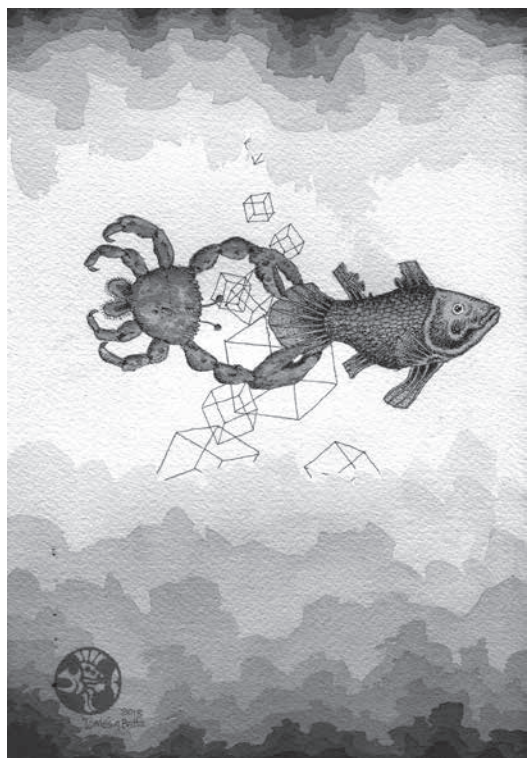
IMPERIOS Y CANGREJOS AYER Y HOY

Carlos Véjar Pérez-Rubio

Terminada la Guerra de Reforma en diciembre de 1860 con la derrota de los conservadores en los llanos de Calpulalpan, y restaurado el orden constitucional y el gobierno liberal del presidente Benito Juárez, la Francia de Napoleón III iniciará su aventura imperial en México, el 16 de abril de 1862. El Fondo Monetario Internacional de aquella época, es decir, los bancos europeos, habían puesto el pretexto: Inglaterra, España y Francia enviaron sus tropas al puerto de Veracruz para exigir al gobierno juarista el pago de los préstamos que los gobiernos conservadores habían negociado anteriormente. Después de las negociaciones que tuvieron lugar, los dos primeros países aceptaron las propuestas mexicanas y retiraron sus fuerzas; no así Francia, que decidió invadir el territorio a mediados de abril y avanzar hacia la capital. El 5 de mayo esta potencia imperial sufrirá una costosa derrota en la ciudad de Puebla, de la cual tardará un año en recuperarse y, con los refuerzos llegados de la metrópoli y las reagrupadas fuerzas conservadoras, derrotar a las tropas republicanas juaristas.



Jorge Tamez Batta, *Atrapando*



Jorge Tamez Batta, *Dos*

En octubre de 1863 —hace 155 años—, los conservadores mexicanos ofrecerán al archiduque austriaco Maximiliano de Habsburgo, hermano del emperador Francisco José, la corona del Segundo Imperio Mexicano, que se proclamará con el apoyo militar de Francia y la bendición de la iglesia católica. Otro proyecto de nación cobraba forma. El país, partido en dos, con el gobierno de Juárez peregrinando por las regiones más inhóspitas y remotas de su geografía, en donde existían fuerzas leales que le brindaban protección, arderá unos años más. El efímero Segundo Imperio tendrá abrupto fin en 1867, al ser derrotado su ejército por las fuerzas liberales republicanas en la ciudad de Querétaro y ser fusilados Maximiliano y los dos principales generales conservadores, Miguel Miramón y Tomás Mejía, en el Cerro de las Campanas. El grueso de las tropas francesas hacía tiempo que se había marchado, la emperatriz Carlota con ellas.

Una lección más de la historia de Nuestra América. Guillermo Prieto, destacado poeta y político liberal, plasma en las siguientes estrofas aquel ambiente enrarecido, que bien merece nuestras reflexiones a poco más de siglo y medio de distancia. El tiempo no pasa en vano, hay que estar conscientes de ello.

Los cangrejos (Himno contra los conservadores) Guillermo Prieto (1818-1897)

*Casacas y sotanas
dominan donde quiera;
los sabios de montera
felices nos harán.
Cangrejos a compás,
marchemos para atrás
¡Zis, zis, y zas!
Marchemos para atrás.*

*¡Maldita federata!
¡Qué oprobios nos recuerda!
Hoy los pueblos en cuerda
se miran desfilar.
Cangrejos, a compás,
marchemos para atrás.*

*Si indómito el comanche,
nuestra frontera asola,
la escuadra de Loyola
en México dirá:
Cangrejos, a compás,
marchemos para atrás.*

*Horrible el contrabando,
cual plaga lo denuncia;
pero entretanto el Nuncio
repite sin cesar:
Cangrejos, a compás,
marchemos para atrás.*

*En ocio, el artesano
se oculta por la leva,
ya ni al mercado lleva
el indio su huacal.
Cangrejos, a compás,
marchemos para atrás.*

(Estrofas ¿de otra mano?, 1861)

*Al sable y al bonete
el pueblo les dirá:
en las revoluciones
pararse es ir atrás.
Rompi ya mis cadenas,
brilló la libertad;*



*que marchen los cangrejos,
que marchen al compás.*

*Murió la tiranía,
ya sólo imperará
de la Constitución
la excelsa majestad.
Por eso al que pretende
ad libitum mandar,
el pueblo grita airado
¡cangrejos, para atrás!*

*Si progreso y reforma
palabras son no más,
y tras ellos no marchan
honor y probidad;
si sólo es ilusión
la santa Libertad,
no hay duda que marchamos,
cangrejos, para atrás. 🇲🇽*

Carlos Véjar Pérez-Rubio (Ciudad de México, 1943). Arquitecto mexicano, Maestro en Historia del Arte y Doctor en Estudios Latinoamericanos por la UNAM. Fue investigador del Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe (CIALC) y profesor de la Facultad de Arquitectura de la UNAM. Autor de siete libros individuales, los más recientes de ellos *Las danzas del huracán. Veracruz y La Habana en los años treinta* (Conaculta, CIALC-UNAM, 2014) y *Amanecer en las islas. Rutas y retos de la integración de Nuestra América* (CIALC-UNAM, 2015). Es Director General de *Archipiélago. Revista Cultural de Nuestra América*.